

WHEELER, HARVEY

"La democracia en una era revolucionaria". Monte Avila Editores. Tit. orig. Democracy in a revolutionary era". Traducción: María Raquel Bengolea. Editorial Arte, Caracas, 1969.

Un hecho se impone al hombre: el poder. Frente a él este mismo hombre ha ensayado de comprenderlo, de sistematizarlo y de ordenarlo: es la política concebida como una ciencia arquitectónica. Después de caminar por muchos siglos de historia esta ciencia se encuentra frente a una doble realidad: la existencia de un poder a un nivel mundial y la existencia de un desorden en cómo definirse las relaciones de poder.

Desde la revolución industrial el hombre vio expedito el camino hacia la universalización del poder. Lo intentó a través del despotismo y a través de un sistema de autoridad que era igual desde el Este hasta el Oeste. La ciencia, la tecnología, la urbanización; el desarrollo industrial, los medios masivos, la guerra fría, se encargan por lo demás de expandir esta manera de concebir las cosas. El mundo entra en una crisis y en un estancamiento. Surgen algunos modelos aislados de posibles soluciones. Son los modelos británico, norteamericano y, uno más nuevo, la Organización de las Naciones Unidas. El poder termina por fortificarse. Ya no abarca la simple esfera de la convivencia humana, no se limita a la regulación de las relaciones humanas de inferior a superior, de igual a igual. Abarca y logra unir la esfera de lo económico, la esfera de lo social, la esfera de lo estético y la esfera de lo político propiamente dicho.

Pero si avanza la universalización del poder, se plantea la relación del hombre ante el poder. Es cierto que en una primera etapa de la industrialización la civilización occidental admitió un marcado autoritarismo. Pero luego comienza la búsqueda de una mayor cohesión, y frente a la indefinición surgen fuerzas transformadoras: surge la necesidad de la democracia, se ha planteado la inevitabilidad de la democracia. Se llega al planteamiento de las culturas burocráticas.

Tenemos así dos conclusiones: la universalización del poder y la burocratización a nivel de cultura, ¿cómo entonces la política como ciencia comprenderá esta época, hasta qué punto ella puede quedarse a un nivel de "medio"? La política no es entonces una ciencia instrumento, es arquitectónica, indica una meta, un ordenamiento: el bien común. Surge una nueva forma política: la superación de lo nacional y la afirmación de una bipolarización mundial. La búsqueda de un orden mundial por la guerra ha llevado al fracaso, al menos así se comprende a un nivel lógico. Sólo queda una alternativa: el camino de la paz. Ha sido un primer planteamiento. Es obra de la política como ciencia arquitectónica buscar la practicabilidad.

Carlos Noguera

TEOLOGIA

GOMEZ CAFFARENA, J., S. J.

"La audacia de creer". Editorial Razón y Fe, S. A. Madrid, 1969.

Es el segundo libro publicado por el Padre José Gómez Caffarena en la serie de "Curso Universitario de Teología". Antes nos entregó el primer libro: "Hacia el verdadero cristianismo"; ahora nos presenta el segundo, titulado "La audacia de creer".

El primer polo (cap. II) de la fe está en nosotros: nuestra radical apertura a Dios. Se estudia aquí con verdadero acierto la "dimensión sentido" de la vida como distinto del campo de la estricta "utilidad", y "la fe entra en las fundamentales opciones de sen-

IX CONFERENCIA DE LOS ESTADOS DE AMERICA MIEMBROS DE LA OIT

El trabajo de la Conferencia comenzó con un Informe General presentado por el Director General de la OIT. Se titula MEMORIA DEL DIRECTOR GENERAL y está dividida en tres capítulos:

I.—Evolución económico-social de los países americanos.

II.—Análisis del cumplimiento del Programa de la Conferencia anterior. Esta Conferencia tuvo lugar en Ottawa, Canadá, hace dos años. El núcleo de la Conferencia de Ottawa versó sobre la programación de la reforma de la Seguridad Social.

III.—Aportación de la OIT en el desarrollo de las Américas.

El capítulo segundo constituye el centro de la Memoria. Analiza las realizaciones y dificultades en la aplicación de la reforma de la Seguridad Social. Sin embargo, presenta en la primera parte un balance serio y preocupante acerca de la realidad socio-económica latinoamericana.

Cuando se dio la palabra a la asamblea para discutir la Memoria, llamó la atención el hecho de que el peso de la argumentación de los oradores se dirigió más a la parte que expresaba la realidad socio-económica, a sus causas y a las vías de solución. Se notó especial claridad y unanimidad en los planteamientos de los líderes obreros de la Confederación Latinoamericana Sindical Cristiana. Otros secundaron también algunos de sus planteamientos. Su línea de argumentación se puede sintetizar en los siguientes capítulos:

- 1) La causa del retraso económico latinoamericano no está tanto en incapacidad interna, sino en el IMPERIALISMO, en colaboración de los grupos oligárquicos nacionales.
- 2) Rechazo de programas de control de natalidad como solución al problema del subdesarrollo.
- 3) Formación de una organización latinoamericana de la OIT sin la presencia de los Estados Unidos y del Canadá.

Presentamos a continuación las palabras de los oradores que mejor expresaron estas ideas:

I. CAUSA DEL RETRASO ECONOMICO

Sr. MOLANO (representante de la Confederación Latinoamericana Sindical Cristiana):

"Nos llama la atención por este el hecho sobresaliente de que al tratar el tema de la evolución económica y social de los países americanos, el señor Director General insiste mucho más en los aspectos y problemas internos de los países que en los aspectos externos que condicionan desfavorablemente todos los esfuerzos de los pueblos de América Latina hacia el desarrollo y el progreso. Es decir —para hablar en términos muy precisos y comprensibles—, no se toma en cuenta con la suficiente profundidad el neocolonialismo, la dominación económica, la dependencia nefasta del imperialismo internacional del dinero, el deterioro de las relaciones de intercambio de nuestro comercio exterior y la influencia perniciosa de los monopolios extranjeros en nuestras economías nacionales, en nuestras nacientes industrias y en las condiciones de trabajo y de remuneración de nuestros trabajadores.

Anotar que "la evolución de la estructura del comercio mundial ha ejercido una influencia especialmente importante en el establecimiento de un tipo de comercio que cada vez perjudica más los intereses de América Latina", como lo hace el Director General en el brevísimo título dedicado al comercio exterior y balanza de pagos, es decir una verdad que hace demasiado tiempo nos duele en carne propia.

Agregar que las exportaciones en general de América Latina a los Estados Unidos disminuyeron de 44 por ciento a 33 por ciento en diez años y las exportaciones de productos alimenticios de 51 por ciento a 24 por ciento, y concluir en consecuencia que nuestra evolución durante ese período fue de una posición claramente positiva a una posición claramente negativa en la cuenta de mercancías con los Estados Unidos, es constatar una vez más un fenómeno largamente denunciado en todos los tonos y en todas las ocasiones posible, y cuya inspiración resalta hoy con el envío a América Latina del señor Morris H. Stan, Secretario norteamericano de Comercio, que votó contra la liberación de las importaciones del petróleo y ha propugnado siempre la erección de barreras comerciales a nuestros productos.

Terminar este título informando que —por lo que se refiere a los pagos en divisas— América Latina ha sido todos los años deficitaria, y que en 1968 fue necesaria una capacidad de pagos al exterior de más de 18.000 millones de dólares para financiar importaciones valoradas en 10.000 millones de dólares a causa del déficit de la cuenta de servicios, es señalar en términos económicos el abuso del más fuerte y lo que en buen romance castellano nuestro pueblo denomina la ley del usurero. Pero pensamos que no basta con anotar, constatar y señalar los hechos simplemente: habría que indagar un poco más en torno a las causas de estos hechos para hacer eficaces las tentativas de solución.

La Confederación Latinoamericana Sindical Cristiana quiere decir aquí muy claramente que la inadaptación de las estructuras a las necesidades del desarrollo —de que nos habla el Director General de la OIT— no es solamente un problema local que tenga vigencia limitada dentro del ámbito territorial de cada uno de los Estados de América Latina, y que resulte de factores internos nada más, sino que esencialmente es un problema que tiene raíces en factores externos que dominan desde varios ángulos el acontecer histórico de nuestros pueblos desde hace muchos años. Esas estructuras no las inventamos nosotros: nos fueron impuestas, vienen de fuera y subsisten por intereses foráneos que sustentan los poderes criollos que las sostienen. Los centros de decisión donde se juega nuestra suerte no están en nuestras manos, y frecuentemente no conocemos ni siquiera la razón social de los magnates ni los hombres de las cuentas bancarias, ahora identificadas con anónimos guarismos.

Nos parece una tremenda ironía que la mayoría de los gobiernos y empresarios de América Latina rechacen la participación de los trabajadores en los organismos de planificación del desarrollo y de la producción (o la hagan negatoria al convertirla en adorno nominal domesticado) cuando al mismo tiempo están recibiendo un trato parecido, por decir lo menos, de los países industrializados de todos los bloques y sistemas que se unifican para rechazar las reclamaciones de justicia de los países pobres. Únicamente basta recordar como ejemplo los dolorosos resultados de la Conferencia de la UNCTAD."

Sr. DEL RIO DONE (Delegado de los trabajadores de la Rep. Dominicana):

"Pero los males de nuestros pueblos no vienen únicamente del imperio del Norte. No; también en nuestros países existen grupos oligárquicos y poderosos que con sus egoísmos y la fuerza de que disponen para defender lo indefendible paralizan el desarrollo de nuestros países.

El imperialismo del Norte y los grupos oligárquicos en nuestros países han creado una situación de facto que no permite el verdadero desarrollo del hombre y en especial de los que producimos la riqueza de nuestros pueblos.

Esta situación, que sucede en la mayoría de los países latinoamericanos, va en perjuicio directamente de la juventud trabajadora, y a esto quiero referirme muy especialmente."

Sr. ALDROVANDI (Delegado de los trabajadores del Uruguay):

"Este régimen de propiedad de la tierra, heredado de la colonia, fue quebrantado por el Reglamento que Artigas dictó en 1815; pero los invasores extranjeros y la oligarquía nativa anularon aquel Reglamento después de la derrota y el exilio de nuestro precursor, y restablecieron los latifundios.

El otro factor determinante del atraso ha sido y es la penetración de los capitales monopolistas, antes ingleses y ahora norteamericanos, que dominan nuestro comercio exterior, deforman nuestra economía y obstruyen el desarrollo de nuestra patria. En manos de estas fuerzas están las palancas fundamentales de producción y de cambio, con las que obtienen ganancias fabulosas, siendo la causa principal de las penurias y padecimientos de nuestro pueblo.

Miren, señores: aquí estamos discutiendo cómo aumentar los salarios de los trabajadores latinoamericanos y, por el otro lado, el Fondo Monetario Internacional recomienda e impone a muchos gobiernos rebajar y hasta congelar los ya miserables salarios que perciben estos trabajadores; tal es el caso nuestro.

En las cartas de intenciones que el Fondo Monetario Internacional ha im-

Tecni-Ciencia

Libros, S. A.

BIBLIOTECA:

*psicología
de hoy*

56.—DEUTSCH, BONAPARTE, GREENACRE, RIVIERE, FRIEDMAN, LORAND, GREENSON, FERENCZI, LOEWENSTEIN, FENICHEL, BAK y KHAN
Psicoanálisis y desviaciones sexuales.

57.—H. NAGERA
Neurosis infantil. Problemas del desarrollo.

58.—D. HOY
Juegos parapsicológicos para adultos. Telepatía, precognición, psicokinésis.

59.—DAVID STAFFORD-CLARK
Psiquiatría moderna. Historia. Etiología. Psicopatología.

60.—DAVID STAFFORD-CLARK
Psiquiatría moderna. Prevención. Tratamientos. Psiquiatría social.

61.—M. KLEIN y J. RIVIERE
Amor, odio y reparación.



Torre Phelps, Mezzanina Central,
Plaza Venezuela. Telfs.: 55.20.91 -
55.16.83 - 54.38.85 - Caracas.

tido, con las que el hombre interpreta su existencia y el mundo que le rodea" (pág. 33). Se les asigna su campo propio a la religión, la filosofía y la ciencia. Las Pruebas de Dios aparecen como la tematización de aquella "apertura radical" del hombre que, desde la experiencia del amor, llega a descubrir en el fondo del amor humano al amor originario: Dios. Ante El, el hombre tiene una actitud vital y —según la interpretación que de ella se forme— la proclama. Se le encara al hombre moderno con el "misterio" y el lenguaje que lo expresa; se le enfrenta con la objeción del "mal" y la muerte. Y así la Fe aparece como una huida o audacia. Indudablemente, este capítulo, por su contenido filosófico y análisis existencial, es el más difícil de todo el libro.

En el cap. III se estudia el otro "polo" de la fe: la figura histórica de Jesús, en cuanto realización suprema de su doctrina de amor. A la pregunta radical que es el hombre, Dios puede responder con su palabra o con su silencio. En el horizonte religioso de la Historia Jesús aparece como Palabra-Signo que da respuesta a la pregunta humana. Jesús-Signo se prolonga en la historia y se hace el amor cercano y personal para el hombre.

No bastan los dos "polos"; es preciso que salte la "chispa" entre ellos. Así, en el capítulo IV se estudia la "Entrega personal a Dios que llama". La fe es un acto personal y libre, oscuro e intelectual, que acepta el Testimonio porque éste es razonable. Con todo, en la fe hay siempre un "salto" que sólo es posible por la "connaturalidad" que existe en la base de la fe interpersonal y por la "atracción del Padre" (gracia) de la fe cristiana.

La fe es algo muy personal. Pero, precisamente por eso, tiene una Dimensión Comunitaria. En el cap. V se aborda esta problemática. La Iglesia es el ámbito social de la Fe que necesita de la comunidad eclesial. Ante las dificultades que la Iglesia despierta en un universitario de fe tradicional, el autor se esfuerza por declarar con claridad y honestidad la función doctrinal de la Iglesia aportando maduras precisiones sobre el "Magisterio" jerárquico. Termina este capítulo con unas reflexiones sobre la Fe sin la incorporación "visible" a la Iglesia.

Finalmente, en el cap. VI, aborda el autor el tema de "Vivir la Fe" en el mundo actual. Reconociendo sin falacias la oscuridad de los que "caminaremos en fe, no en visión", se insiste en la responsabilidad personal por la fe, en un mundo que quiere la "libertad religiosa" sin excesivos apoyos en lo tradicional. Los problemas de las "crisis de desarrollo" en la fe y aun en la pérdida de la fe son estudiadas con notable ciencia teológica y comprensión humana.

El autor invita a la "Audacia de creer" exponiendo, en estilo claro y sencillo, su propia fe, esperando ayudar en la suya al que le lea.

El P. Gómez Caffarena demuestra en este libro amplios y actualizados conocimientos filosóficos y teológicos. Asimismo deja ver una fina sensibilidad pastoral que logra borrar la imagen dura de la "apologética" tradicional. Su postura sincera, franca, pero a la vez respetuosa y comprensiva de la persona humana y creyente, guarda un equilibrio digno de toda admiración.

El libro es recomendable para orientadores de la juventud universitaria y también para muchos reuniversitarios venezolanos que deseen fundamentar su fe, tal vez amenazada por "crisis" de crecimiento.

Pero hay que tener en cuenta que el libro está escrito para el universitario español: de fe tradicional y con una problemática filosófica y eclesial europea.

J. C. A.

puesto a nuestro gobierno hay cláusulas que establecen hasta la fecha en que se podría dar algún aumento salarial a trabajadores privados y del Estado.

Nosotros, los trabajadores uruguayos, decimos que las clases dominantes en el poder, los grandes terratenientes, poderosos industriales y banqueros, ligados al imperialismo norteamericano, están utilizando el aparato de Estado en la defensa de sus privilegios, siendo los responsables directos de la crisis que ahora golpea duramente los resortes de la vida nacional y de América.

El Fondo Monetario Internacional es el responsable directo, junto con algunos gobernantes de América, del atraso, el subdesarrollo y el hambre de los pueblos latinoamericanos.

Originalmente, el Fondo Monetario Internacional se constituyó como regulador de la política financiera, pero ahora se ha transformado en un organismo del servicio del capital financiero internacional, en particular de los Estados Unidos de América, principal socio del Fondo y conductor de su política. Por lo tanto, los objetivos del Fondo Monetario Internacional, en relación a los países subdesarrollados como el nuestro, no son los de atender a su desarrollo, sino, por el contrario, mantener y acentuar su dependencia del capital usurero y explotador.

Yo creo que hay que hablar de estos organismos financieros internacionales en esta Conferencia por si hay alguien que no entienda el problema o hace que no lo entienda. Además, creo que todo esto está vinculado estrechamente a los importantes asuntos que trata la OIT en torno al desarrollo e integración de los países de América Latina.

II. RECHAZO DEL CONTROL DE NATALIDAD

El señor Molano (Delegado de la Confederación Latinoamericana Sindical Cristiana) trata de otro punto, mencionado con mucha insistencia por el Director General, que es la explosión demográfica; es un asunto muy complejo para ser analizado en este breve espacio. Pero de todas maneras no podemos dejar de sentar una protesta por los medios ilícitos de presión que se han usado condicionando los proyectos de ayuda y de préstamos para el desarrollo de algunas entidades financieras internacionales a la aplicación de programas de planificación familiar por parte de los países interesados.

Sr. PARDO (representante de la Federación Sindical Mundial —organización comunista—):

Al analizar los factores que concurren en esta situación, la Memoria cita el "rápido crecimiento de la población". No estamos de acuerdo con esta apreciación, ya que, por ejemplo, Argentina cuenta con 21 millones de habitantes y, sin embargo, tiene una superficie territorial en la que caben holgadamente 13 países europeos que tienen un alto nivel de vida y con gran población, como son: Italia, Gran Bretaña, Francia, Bélgica, República Federal de Alemania, Holanda, España, Austria, Dinamarca, Checoslovaquia, Hungría, Polonia y Bulgaria.

Sr. CAMACHO GUZMAN (Delegado de los trabajadores de México):

Señalada la explosión demográfica como un factor multiplicador de obstáculos para el desarrollo, lo es también del pleno empleo, lo que por consecuencia podría explicar el retardo en el progreso social del continente. Este es un fenómeno que debe ser tomado en cuenta; nuestra postulación no es la del control de la natalidad, sino más bien la del proceso integrador de nuestras economías en un gran mercado común latinoamericano, como esencial requisito para el desarrollo regional, que sea capaz de absorber los actuales y futuros índices de fuerza laboral no ocupada.

Sr. CUSTER (representante de la Confederación Mundial del Trabajo)

"Respecto a este capítulo no podemos dejar de señalar que el párrafo dedicado a la población olvida denunciar a ciertos Bancos que se dicen destinados a ayudar al desarrollo y cuyos personeros, concretamente entre ellos el señor McNamara, están más ligados a los intereses económicos de los grandes monopolios que al progreso social de nuestros pueblos. Esos Bancos condicionan el otorgamiento de préstamos al impulso del planeamiento familiar, cuando todos sabemos que América Latina es uno de los continentes más ricos y despoblados del mundo. Nosotros no discutimos el planeamiento familiar, en tanto que decisión libre de los cónyuges, únicos autorizados a decidir sobre esa materia, pero

sí nos oponemos enérgicamente a que, por razones de geopolítica, predominios imperialistas o intereses económicos monopolistas, se quieran imponer a nuestros pueblos medidas que atentan contra la soberanía de los Estados, que desconocen el sentimiento espiritual de la gran mayoría de los latinoamericanos y que violan la misma dignidad de la persona humana.

Sr. MARTINEZ-ESPINO (Delegado de los empleados de Venezuela):

“En el caso de Venezuela, durante muchos decenios se especuló con la circunstancia de que éramos un país despoblado, a causa de las guerras civiles y de las endemias que segaban nuestros recursos humanos, sea eliminándolos, sea impidiendo su desarrollo en buena salud, lo que les obstaculizaba prestar su fuerza al trabajo sistemático y disciplinado. El tímido aumento de la población que se ha logrado al suprimirse las contiendas internas y combatirse las enfermedades, es todavía tan limitado, y si se exceptúa el Estado Táchira, todas nuestras porciones fronterizas están desiertas. Si ahora hemos mejorado, no podríamos convertir ese hecho en un problema y clamar por el control de la natalidad a todo trance. Es más: nuestra producción y nuestro comercio se estancan a causa de un mercado interno estrecho, con menos de once millones de habitantes, de los cuales buena fracción carece de poder adquisitivo. Es contradictorio que dentro de esas condiciones hablemos de explosión demográfica. Es más bien hora de pensar en la integración social y de nuestros recursos para impulsar nuestro desarrollo económico.”

III. REGIONALIZACION LATINOAMERICANA

Sr. SEPULVEDA PEREZ (representante de la Federación Campesina Latinoamericana):

“Por último, la Federación Campesina Latinoamericana solicita de este alto organismo de la OIT el reconocimiento de las federaciones profesionales latinoamericanas, entre las que nos contamos, como un apoyo y un aliento para alcanzar nuestras aspiraciones de participación, junto a los sectores gubernamentales, en los planes de desarrollo e integración de América Latina, este continente tan extenso en el que los salarios, las condiciones de trabajo y los beneficios sociales de la población rural son tan dispares entre uno y otro país, que si no se escucha la voz de los que realmente sentimos y vivimos esas disparidades irritantes, difícilmente se podrán alcanzar un real desarrollo y una auténtica integración.”

Sr. CUSTER (representante de la Confederación Mundial del Trabajo):

“Pero, ante todo, debemos señalar las serias dificultades que encuentra la misma Memoria para analizar lo que geográficamente puede ser un continente, pero que, de acuerdo a las realidades históricas, políticas, económicas, sociales y culturales, son irrevocablemente dos continentes diferentes, perfectamente distintos y con pocas o ningunas coincidencias. Por lo tanto —y con ánimo realista, eficaz y constructivo—, solicitamos de la OIT, por medio de los canales adecuados, estudie seria y urgentemente la impostergable necesidad de dividir las regiones de América del Norte y Latinoamérica.”

El sistema del panamericanismo, de cuyos peligros el mismo Libertador Bolívar nos advirtiera y que, por lo demás, está severamente enjuiciado en la actualidad, en el caso concreto de la OIT no tiene ningún asidero lógico más que la común ubicación geográfica en el mismo hemisferio, que de por sí no debe representar un factor serio y determinante.

Por lo tanto, nuestra Confederación expresa su firme esperanza de que, en lo sucesivo, la OIT convoque a los conferencias regionales de los Estados miembros de América Latina y de que, con el mismo criterio, se constituya la Comisión Consultiva Regional de la OIT. Creemos que al respecto hay muy buenos antecedentes con lo realizado por las Naciones Unidas a través de la CEPAL y por la acción regional de la UNESCO.

Sr. MOLANO (representante de la Conferencia Latinoamericana Sindical Cristiana):

“Segunda: Que luego de repasar la Memoria y los otros informes, de escuchar los conceptos vertidos en esta sala y en las comisiones técnicas por todos los participantes, no nos queda ninguna duda de la necesidad urgente de que esta Conferencia y otras conferencias especializadas se hagan a nivel de América Latina. Vale decir que la regionalización y la descentralización de la OIT ha de llevarse sin temor hasta lo que exige la realidad. Las condiciones, la situación económica y social, los intereses y las necesidades de América Latina son tan diferentes a los de Canadá, y especialmente a los de los Estados Unidos, que exigen un trato, una óptica y un espíritu completamente diferente.

LIBRERIA SAN PABLO

Tiene el gusto de comunicar a
sus amigos y clientes su

NUEVA SEDE

ubicada en el Edificio París de
la Plaza Candelaria, Local 5.

Telf. 55.65.27

A su servicio en textos de:

RELIGION

LITURGIA

TEOLOGIA

MORAL

FORMACION HUMANA

PSICOLOGIA RELIGIOSA

LIBROS PARA REGALO

★

ESPIRITUALIDAD

MAYORCA, JUAN MANUEL

"Este mundo es nuestro". Gráfica Americana, Caracas, 1968.

La primera dificultad a la hora de comentar este libro reside en lo inclasificable de su contenido. ¿Es una obra de espiritualidad? ¿Es, simplemente, literatura espiritual? ¿Es un ensayo, un diario íntimo o un libro de meditaciones?

La respuesta no la hallaremos en el estilo, en la factura "literaria" de la obra; los más diversos tonos se dan cita en cada capítulo: el de denuncia social, el de soliloquio orante, el de diálogo casi periodístico con el lector, el acento discursivo de conferencia y el escueto, directo, de la epístola... Incluso palpita en largos momentos una emoción que se plasma en prosa poética, en viva plasticidad de lenguaje, casi en ritmo interior...

Tampoco los temas desarrollados por Mayorca nos permiten capturar toda la médula del libro: anécdotas familiares, reflexiones evangélicas, densas oraciones sobre los movimientos más íntimos del autor frente a las cosas del mundo, opiniones sobre lo que ha sucedido y lo que actualmente ocurre en la Iglesia.

Ni el estilo, ni el contenido de la obra, constituye en él lo fundamental, muy a pesar de ciertas intuiciones interesantes y de ciertos excelentes instantes de logro literario. La sustancia de la obra reside en el punto de vista, en el enfoque, en el lente a través del cual son miradas las cosas. Lo básico en "Este mundo es nuestro" es la órbita espiritual en la que todo gira.

¿Y qué tiene de original o de importante esta manera peculiar de ver y juzgar el mundo, de vivirlo a fondo?... Mayorca es un seglar, un laico orgulloso de serlo, una conciencia laical de la vivencia cristiana. Uno lo siente muy libre del milenarismo complejo de inferioridad que el seglar ha mantenido en su vida eclesial. El modo de ver y tratar las cosas, la manera concreta de vivirlas, la forma especial de orar, de llorar y reír que exhibe Mayorca en este libro son entrañablemente cristianas y entrañablemente seculares. Un cristianismo vivido con lucidez laical.

En estos tiempos necesitamos no sólo tratados teológicos sobre la espiritualidad del laicado, sino pequeños y sustanciosos libros como éste, que nos indiquen el camino de lo que es un seglar viviendo en el mundo, que nos ofrezcan síntesis vitales, formas concretas y vivenciales de acoplar existencialmente la fe más absoluta en el misterio trascendente de Dios y la más rica y sana "mundanidad".

A. Rojas

El pensamiento de la CLASC sobre el interamericanismo está en su programa de acción y en nuestra lucha cotidiana; por eso no vamos a repetirlo aquí. Únicamente queremos ratificar nuestro latinoamericanismo ante los países y pueblos hermanos, y solicitar que esta Conferencia invite por medio de una resolución al Consejo de Administración de la Oficina Internacional del Trabajo a convocar en lo futuro conferencias regionales de los Estados miembros de América Latina, y a constituir una comisión consultiva latinoamericana."

Sr. DEL RIO DONE (Delegado de los trabajadores de la Rep. Dominicana):

"Hace falta crear una conciencia latinoamericana en todos los habitantes de nuestra América. Somos los países llamados subdesarrollados los que tenemos que buscar nuestro propio destino, sin las invasiones de los imperios ni las imposiciones de los países que ejercen el imperialismo económico y que quieren seguir condicionando nuestro destino. No tenemos los mismos problemas. Y es por ese motivo que se impone que los países de América Latina miembros de la OIT celebremos nuestras conferencias entre nosotros mismos, donde podamos analizar y sacar nuestras propias conclusiones adaptadas a nuestras necesidades."

Sr. ALDRÓVANDI (Delegado de los trabajadores del Uruguay):

"Consideramos que la OIT debería promover otros tipos de reuniones a nivel regional, exclusivamente latinoamericano, para seguir discutiendo las particularidades de nuestros países. Nos permitimos sugerir que debiera integrarse una comisión tripartita, también a nivel exclusivamente latinoamericano."

Sr. FIGUEROA (Delegado de los trabajadores del Ecuador):

"He de hablar también de la necesidad de una latinoamericanización de la OIT porque ella es de una imperiosa necesidad, ya que Latinoamérica, con sus múltiples problemas, responde a una realidad diferente a la de otros continentes como Europa y aun los mismos Estados de Norteamérica; los Estados de nuestra América Latina tienen que llegar a establecer sus propias políticas y sus propias soluciones a sus diversos y complejos problemas sin ser dependientes de trasplantes que son ajenos a su realidad, para terminar con esa política equivocada de que se nos tiene que dar pensado, decidido y aun realizado lo que nosotros somos lo suficientemente capaces de ejecutar, sin paternalismo de ninguna naturaleza."

Sr. TORTOZA (Consejero técnico de los trabajadores de Venezuela):

"Deseamos destacar un hecho ya mencionado por ilustres oradores que nos antecedieron en el uso de la palabra. Nos referimos a la tesis de la regionalización, de la latinoamericanización, no sólo de la OIT, sino también de todas aquellas instancias en las que se debaten los problemas de América Latina. En nuestra concepción, en nuestro enfoque, no puede seguirse manteniendo la ficción de una unidad entre las dos Américas. La unidad artificial en que descansan las relaciones entre ambas entidades geográficas, políticas, culturales, étnicas y hasta sociales, responden al deseo de dominación y de coloniaje tantas veces denunciado. Los Estados Unidos y Canadá responden a un esquema distinto al de América Latina y están ubicados en el grupo de las naciones desarrolladas. América Latina debe estudiar sus propios problemas, encontrar sus propias soluciones. Ya lo dijeron muy bien nuestros amigos Carlos Custer, representante de la Confederación Mundial del Trabajo, y Ernesto Molano, representante de la Confederación Latinoamericana Sindical Cristiana, y el mismo William Franco, Presidente de la Confederación de Sindicatos Autónomos de Venezuela (1).

Es vital, para encontrar soluciones realistas a los graves males que aquejan a nuestra América morena, que sean los hombres y mujeres de América Latina los que se reúnan, sin la presencia de Estados Unidos y Canadá, en un marco institucional prefijado y respondan eficazmente al reto del subdesarrollo, al contraste de riqueza y miseria, al crónico desempleo, al analfabetismo...

Nuestra posición no puede ser considerada inamistosa hacia los pueblos canadiense y norteamericano. Sencillamente, nos hemos atrevido a plantear con realismo unas relaciones "interamericanas" falseadas hasta ahora, en las que dos países, pero en particular Estados Unidos, han actuado como representantes de aquello que más nos choca y nos ofende.

En un plano de respeto recíproco deben marchar las relaciones entre el Norte y nosotros, los que representamos la América india, la América morena, la América negra, la América latina. Respeto por nuestra cultura, respeto por nuestros anhelos, por nuestra decisión de alcanzar un desarrollo y una independencia económica propia."

(1) William Franco, en la Comisión de Proposiciones, propuso recabar que las futuras reuniones de la Organización de Estados Americanos, OEA, se dividan en dos regiones: Canadá y EE.UU. por un lado, y el resto aparte.